



PRODUCCION

ORGANO DE ASOCIACIÓN COLECTIVA DE TRABAJO ALMACENES QUIRÓS

REDACCIÓN: PALAFOX, 1

MADRID 5 MARZO DE 1937

N.º

4



CAMISERÍA: Taller de planchado

EDITORIAL

El trabajo en las colectividades tiende a las mejoras de las condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores. Nadie puede dudarlo.

Pero no a la manera del capitalista, que cree producir riqueza engrosando su fortuna personal y que cree o hacía creer a los demás que la patria será más rica cuanto mayor sea su cuenta corriente personal y que todos los españoles debemos sentirnos orgullosos de las joyas que lucía su señora en las fiestas palaciegas.

Parece existir la preocupación de la forma en que habrán de repartirse los posibles beneficios o utilidades de las empresas colectivizadas.

Como residuo del concepto burgués del beneficio y como solución provisional de guerra, debe seguirse el ejemplo dado por los compañeros de algunas industrias que han hecho cesión al Estado de los beneficios obtenidos en su labor colectiva. El Estado es quien únicamente puede disponer de los fondos que provisionalmente llamaremos beneficios, a los fines de la guerra que sostiene contra el invasor extranjero.

Para el porvenir debemos desechar de nuestro espíritu y de nuestro vocabulario la palabra «beneficios» en el sentido estrecho de «pesetas a repartir», pues si esas pesetas que antes se guardaba al patrono capitalista ahora nos las repartíamos nosotros, en primer lugar tocaríamos a muy poco, y no habríamos hecho más que quitar de su puesto a un burgués para instalarnos en él quinientos o mil.

No, esos «beneficios» no deben interesarnos; debemos aspirar a otra clase de beneficios más beneficiosos.

El principal beneficio de la colectivización de las industrias será el asegurar la continuidad del trabajo y la estabilidad de los salarios. La implantación del trabajo como único medio legal de vida, traerá como consecuencia la intensificación de la producción y el reparto equitativo de la riqueza o medios de producción a través de la totalidad del territorio español; se intensificará la creación de centros culturales obreros, los comedores colectivos, etc.

Del esfuerzo común y simultáneo de todos los brazos, de todos los cerebros, de todos los corazones españoles, surgirá la grandiosa economía nacional, de la que tanto hablaron y por la que tan poco hicieron los que no conocían más interés que su interés personal, ni más España que la que representaba la clase a que ellos pertenecieron.

A. C. T. A. Q.

CARTA ABIERTA

Apreciables camaradas: Salud.

Seguidamente de desearos que os encontréis en perfecto estado de salud tengo la obligación de daros las más expresivas gracias por el envío del tercer número de nuestro querido y acertado periódico, muy apreciado por mí y por todos los camaradas que integran el batallón alpino. Pues, aparte del interés que nos inspira como periódico de empresa al servicio y alcance de todos y de ver en él artículos que sólo por su contenido o bien de organización o de un marcado carácter social. Los planteáis tan clara y sencillamente que no da lugar a dudas. Es de esperar que esto os limpiará de innumerables obstáculos, que si no fuera de esta forma encontraríais en vuestra pauta a seguir en lo que respecta a vuestra labor a desempeñar con nuestros camaradas. Yo, personalmente, estoy satisfecho y de completo acuerdo con los camaradas que sugirieron esta idea de la creación de un periódico, y que hoy más que nunca, dado su carácter, nos es necesario e imprescindible, teniendo en cuenta los momentos en que estamos atravesando. Aparte de la cultura y capacitación que en sumo grado estará cundiendo por entre nuestros camaradas y que, a pesar de que nos sea muy doloroso, no me negaréis que algunos estaban muy faltos de ella.

Veo también algunos artículos firmados por varios camaradas, que, a pesar de estar muy acertadamente y muy a tono con las circunstancias, para mi concepto desmerecen bastante. Y desde el punto de vista mío trataré por todos los medios de dároslo a entender, sin que en mis palabras veáis ninguna alusión para tal o cual compañero, sino que simplemente aquel que bien de una manera consciente esté obrando de este modo verá en mis palabras un gesto de censura para su actuación como joven, como español, y finalmente como antifascista.

Las consignas que recibimos todos los luchadores, tanto los de vanguardia como los de retaguardia, son muchas. Todas hay que acatarlas, cumplirlas y hacerlas cumplir; pero hay una que en forma imperativa y sin dar lugar a dudas se refiere de una manera clara y concretamente a todos los jóvenes libres de ningún compromiso, y que yo entiendo que generalmente son todos los que tienen mi edad aproximadamente. Y esta consigna es *Ganar la guerra*. Los periódicos hablan de ello, se movilizan reemplazos, los Sindicatos ven y sienten la necesidad de movilizar (pero no como hasta ahora), sino de una manera directa con la guerra, a todos sus afiliados; y, naturalmente, yo veo que a estas alturas hay quien sólo y escuetamente cree que su labor a realizar en estos momentos se refiere solamente a escribir artículos y a aumentar la moral, cuando ésta es suficiente (por lo menos en nuestro querido Madrid).

Y yo no puedo por menos que decirles:

—No te das cuenta o no quieres comprender que tu misión ineludible en estos momentos no es esa ni mucho menos; tu misión es la de vengar a nuestra querida patria de la esclavitud extranjera, y vengar a tus hermanos caídos, si tus facultades físicas y psicológicas te lo permiten, y si no tienes un puesto de responsabilidad donde trabajas, debes apartarte de todo y empuñar un fusil, si vales para ello. De lo demás, hay hombres de más edad que tú, capaces para hacer lo que tú haces, y si lo dudas échalo a un lado y piensa que lo mismo que yo te censuro, tú podrás desde tu parapeto el día que estés libre hacerlo a tal o cual compañero, pues para todo hay tiempo mientras se vive. Y día llegará que puedas hacerlo sin vivir estos momentos, si es que eres capaz para ello, y mientras cumple con tu cometido como todos los jóvenes antifascistas. Sólo y únicamente ganar la guerra.

Navacerrada, 24-2-37.

UN MONTAÑERO.

PERIODICOS DE EMPRESA

Los compañeros de la empresa colectivizada S. A. P. H. I. L., de Tarrasa, nos remiten los ejemplares publicados de su periódico «BULLETI», que esperamos tener el gusto de seguir recibiendo con regularidad. Leído con la atención que merece, sacamos de sus columnas iniciativas provechosas y dignas de tenerse en cuenta en nuestro periódico PRODUCCION. Una de ellas es la de dar publicación en él a los acuerdos tomados por el Consejo Obrero en sus reuniones semanales; brindamos a nuestro Consejo Obrero esta idea y le invitamos a que envíe a la Redacción un extracto de los principales acuerdos para que así todos los compañeros puedan conocer y analizar dichos acuerdos y puedan enjuiciar con conocimiento de causa la labor del mismo, evitándose comentarios por ignorancia. Publica un interesante artículo sobre «la necesidad de un reglamento interior de la empresa». Nos alegra poder decir a esto que por nuestra parte esta necesidad ya la habíamos sentido, y en consecuencia hicimos y discutimos un reglamento que en su texto definitivo ha sido aprobado por la asamblea, y cuyo texto íntegro reproducimos en otro lugar de este mismo número.

Por ser muy interesante y venir en apoyo de lo realizado por nosotros, vamos a dar aquí un extracto de algunos párrafos del artículo que publica sobre la necesidad del reglamento.

«La experiencia ha demostrado, camaradas, que la revolución únicamente puede vivir y desarrollarse en el medio, en el clima de la verdad. No hay nada más nocivo y mortal para nuestros intereses que esta propensión a silenciar nuestras faltas, a esconder el mal. Es, pues, desde este punto de vista que es imprescindible necesaria la crítica serena de nuestra actuación para que de ellas podamos extraer las enseñanzas que se desprendan de nuestros errores y aplicar los remedios convenientes.

* * *

En primer lugar, nos encontramos con que muchos camaradas han sufrido una decepción al constatar que cinco meses de revolución no han sido todavía suficientes para modificar la mentalidad y la conciencia de la masa proletaria. No hay otro medio para combatir eficazmente la depresión moral, que una concepción exacta, real, de este fenómeno. El capitalismo no es solamente un sistema de relaciones económicas que permite la acumulación de la riqueza en manos de una minoría de la sociedad.

El capitalismo es también un estado de conciencia social, una mentalidad por la sencilla razón que toda la superestructura jurídica, política, moral e intelectual de la sociedad, corresponden siempre exactamente al estado de desarrollo de las fuerzas productivas, o sea de la técnica de producir, los medios de subsistencia en unas condiciones históricas determinadas.

El capitalismo subsiste, por tanto, en forma de estado de conciencia entre la masa del proletariado, y aunque actualmente se encuentre ya en pleno proceso de desaparición, ello da lugar a estas falsas interpretaciones de la realidad y de los objetivos, y al mismo tiempo a la adopción de actitudes a todas luces perjudiciales a los intereses de la colectividad y de la revolución misma, aunque casi siempre formadas con el aire de una rebeldía innata.

La mentalidad y la conciencia propias del modo capitalista de producción, serán substituídas por la mentalidad y la conciencia correspondientes a la producción socialista, pero como que esta transformación se operará paralelamente a los progresos del socialismo en todos los dominios, ello presupone la existencia de un cierto período transitorio en el transcurso del cual es necesario la adopción de medidas encaminadas a evitar a la revolución los peligros de una libertad mal entendida.

* * *

Hoy que tenemos la posibilidad de intervenir en todo, de discutirlo todo, no pueden admitirse los actos de indisciplina que, aunque consumados inconscientemente, constituyen actos de sabotaje a la revolución.

Las mismas necesidades de la lucha imponen la existencia de un reglamento interior de la empresa que ponga fin a estas anomalías, y en consecuencia, el Consejo ha tomado el acuerdo de elaborar un proyecto, cuyo texto se dará a conocer, el cual, estudiado, discutido y mejorado por todos, será sometido a la aprobación de una asamblea general.»

TEMAS DE ORGANIZACION

EL PLANEAMIENTO Y EL CONTROL EN LA PRODUCCIÓN

Por ELADIO SANZ AGUADO, ingeniero industrial

En toda actividad de producción hay dos aspectos de importancia fundamental para el buen resultado y elevado rendimiento de la misma, que son: el planeamiento y el control.

El *planeamiento* consiste en determinar por anticipado *qué* trabajos y operaciones hay que realizar, y *cómo*, *quién*, *dónde* y *cuándo* hay que realizarlos. Es un trabajo mental que tiene por objeto prever y representarse en la imaginación los diferentes pasos sucesivos de una serie de operaciones separadas, las dificultades que en ellas han de presentarse y el modo de hacerlas frente. Se trata de resolver los problemas que de antemano se sabe han de plantearse y de indicar para cada operación las disposiciones y reglas necesarias y suficientes para asegurar su ejecución en la forma, lugar y tiempo convenientes.

El *control* es la comprobación de que todas las operaciones y procesos de producción se han realizado con arreglo a las condiciones previstas por el planeamiento. Es, como dice Fayol, «la acción de asegurarse de que todo ha sido realizado y ejecutado de acuerdo con las reglas establecidas y las instrucciones dadas. En realidad, la técnica del control está en vigilar la puesta en marcha de los planes, en observar, inspeccionar y dictar las órdenes adecuadas para conseguir una buena ejecución de las operaciones previstas, en registrar o anotar los avances realizados, para que en todo momento se puedan comparar los resultados obtenidos con los previstos o esperados.

Todo control requiere un planeamiento previo en el cual se hayan proyectado asimismo todos los detalles relativos a la forma de controlar cada movimiento, cada operación de las que forman el plan de acción.

Pocas palabras bastarán para poner de manifiesto la necesidad de que la realización de cualquier obra se efectúe con arreglo a un plan previamente establecido. Es indudable que antes de actuar debe saberse lo que se quiere y lo que se puede hacer. Cuando se trabaja sin haber formulado con detenimiento y reflexión un plan previo de trabajo, todo se vuelven dudas, vacilaciones, pasos en falso y cambios de orientación que van siempre en perjuicio del rendimiento. Por otra parte, sabemos que toda actividad productiva lleva consigo una parte de trabajo intelectual y una parte de trabajo físico. Pues bien, el esfuerzo intelectual se reduce a un mínimo cuando se realiza globalmente al establecer el plan de trabajo y además puede ser llevado a cabo por quienes se hallen más capacitados para ello. Si en un proceso productivo un poco complicado, por ejemplo en la fabricación de automóviles, se dejase a cada obrero que en él interviene la tarea de pensar y discurrir sobre el modo, lugar e instante más adecuados para efectuar su trabajo, es seguro que, aparte de ser ex-

traordinariamente difícil conseguir el acierto y la coordinación de todos los obreros, la suma de los esfuerzos intelectuales de todos ellos sería mayor y de peor calidad que el esfuerzo mental desplegado por el ingeniero al formular el plan de trabajo, con todo el detalle necesario para cada operación.

Cuando se trata de la actividad total de una empresa industrial a lo largo de un período relativamente largo (uno o más años), el planeamiento de todos los aspectos de su trabajo es una de las operaciones más difíciles e importantes que recaen sobre los dirigentes. Se han de establecer en el plan los fines que se persiguen, las etapas a salvar para alcanzarlos, los medios de todas clases que han de emplearse, teniendo en cuenta los que la empresa dispone y los que ha de adquirir, la distribución del trabajo entre los distintos servicios y departamentos, la participación de cada uno en la obra común y la línea de conducta a seguir para obtener la debida coordinación de los trabajos y para armonizar el conjunto de modo que todo quede sometido a los sanos principios de una buena administración.

Por medio del control se observan los acontecimientos de cada instante, se comparan con los previstos en los planes, se estudian las desviaciones respecto a éstos y se analizan sus causas. El control permite obtener una información rápida de las personas responsables de cada movimiento defectuoso y distinguir los buenos agentes de los malos. Señala los defectos que deben ser corregidos y proporciona los conocimientos indispensables para mejorar la marcha de las industrias. Hace posible introducir sobre la marcha en los planes de acción aquellas modificaciones que impone la fuerza de los hechos y facilita extraordinariamente la confección de planes de gestión cada vez más perfectos.

Mediante la participación en el planeamiento y el control de los responsables de los distintos servicios se estimula la aportación por parte de todos ellos de los resultados de su propia experiencia, se aprovechan las mejores inteligencias de la empresa y se fortalece en el personal directivo el sentido de la responsabilidad, haciendo que las posibilidades futuras se evalúen con valor y prudencia, y que los medios se adapten debidamente a los fines. Cada renovación anual del plan conduce a alguna simplificación, a alguna mejora que sugiere la experiencia adquirida en los períodos anteriores, con lo cual, a la vez que se reduce gradualmente el trabajo y las dificultades, va aumentando el interés que presenta la redacción del plan. La comprobación de los éxitos alcanzados y de los errores cometidos, el estudio de sus causas para aumentar unos y evitar otros, hace que el establecimiento de cada nuevo plan sea más interesante, sugestivo y útil.

Con ello se logra, además, una de las palancas más eficaces en la formación técnica y administrativa del personal dirigente.

Por todo lo expuesto estimamos indispensable que los Comités de empresa y de control de todas las industrias vayan introduciendo lo antes posible esta costumbre de trabajar con sujeción a un plan previamente pensado y redactado con todo el detalle necesario, y de controlar todo el trabajo con ayuda de este plan. No existe otro medio más eficaz para conseguir una sólida capacitación en la dirección de las industrias y es el único modo de hacer posible, en un futuro próximo, el establecimiento de planes de conjunto para las distintas ramas de la producción y para toda la economía española. El famoso plan quinquenal de la U. R. S. S. pudo establecerse gracias a la experiencia adquirida unos años antes por los Comités de fábrica en el manejo de las cifras de control anual. Para orientar a todos los camaradas en este trabajo tan interesante prometemos en sucesivos trabajos seguir examinando la cuestión.

Salvador Aguado del Hoyo

Otro de nuestros compañeros que ha caído en el frente en la defensa de nuestros ideales.



No pretendemos llenar con estas líneas el formulismo

obligado, sino que quisiéramos poder expresar sincera y realmente el dolor que nos produce la ausencia de este compañero al que todos queríamos de verdad.

El optimismo y bondad que despertaba con su presencia avivan en nosotros el horror que sentimos de la guerra y hacia los que la provocan.

Los que compartíamos con él las jornadas de trabajo y sabíamos de sus pensamientos debemos honrar su memoria perseverando en el camino emprendido, haciendo nuestra la rectitud que a él le caracterizaba, para que el sacrificio que su pérdida nos ocasiona no sea estéril, y actúe de lazo que estreche nuestra unión para la más pronta consecución de nuestros fines.

Nuestra Asamblea general

El domingo 21 se celebró la anunciada Asamblea general para la aprobación del Reglamento colectivo.

Y de esta reunión sacamos provechosas enseñanzas, que son en todo halagüeñas para la futura organización del trabajo por los propios trabajadores.

El proyecto de Reglamento presentado como base de discusión adolecía de ciertos errores importantes, y es de notar el hecho de que la mayoría de la colectividad los había descubierto, y las enmiendas presentadas por las distintas secciones prueban que ellas se han interesado por la discusión del Reglamento y que lo han estudiado y analizado, y, en una palabra, que todas han contribuido a la redacción del Reglamento.

Por otra parte, la Comisión del Reglamento, ante la trascendencia de algunas de las enmiendas, ha mostrado su buen criterio presentando en algunos artículos la enmienda definitiva que resumía las orientaciones de las diferentes enmiendas presentadas.

El orden y el entusiasmo que dominaron en el transcurso de la Asamblea hicieron que la discusión y aprobación de todos los artículos se llevara a cabo en la mañana, y si bien algunos artículos suscitaron apasionadas discusiones, todos, sin excepción, fueron aprobados sin necesidad de tenerse que votar, pues en todo momento la razón y el buen criterio se impusieron por encima de las miras personales.

El Consejo obrero se presentó a la Asamblea en actitud dimisionaria, y aunque razonaron su dimisión no convencieron a nadie.

Ante su insistencia, la Asamblea les aceptó la dimisión para volver a reelegirlos en la próxima votación, dando así lugar a que desaparezcan los supuestos motivos de su dimisión, recibiendo de la Asamblea muestras entusiásticas de confianza.

A continuación damos el texto definitivo del Reglamento aprobado por la Asamblea.

REGLAMENTO

APROBADO POR EL PERSONAL DE LA ASOCIACIÓN COLECTIVA ALMACENES QUIRÓS
EN LA ASAMBLEA GENERAL CELEBRADA EL DÍA 21 DE FEBRERO DE 1937

- Art. 1.º** Todos los miembros de la A. C. T. A. Q. deben conocer, acatar y cumplir estrictamente las disposiciones de este Reglamento.
- 2.º a)** Esta Asociación tiene como finalidad principal la explotación comercial de los medios de producción y venta de que dispone, con el fin de contribuir al engrandecimiento de la economía nacional y en interés de sus asociados.
- b)** Asegurar en la mayor medida posible la continuidad del trabajo y el sostenimiento de los salarios.
- 3.º** La A. C. T. A. Q. se compone de las siguientes secciones: CAMISERIA, con los siguientes subgrupos, Confección y Plancha; TRICOTAJE, con Textil y Confección; HILOSA, ALMACEN, SUCURSALES, con Romanones, Preciados, Fuencarral, Luchana, Montera y Pi y Margall; PUBLICIDAD, TALLER MECANICO Y ADMINISTRACION, que comprende al personal de todas las oficinas de la colectividad.
- 4.º** Forman parte de esta Asociación todos los compañeros que trabajaban en la empresa en la fecha de su incautación (1.º agosto 1936).
- 5.º** Los ingresados con posterioridad a esta fecha no pasarán a formar parte de la colectividad hasta después de un año de trabajo sin interrupción y previo acuerdo del Consejo obrero, el cual dará cuenta de su determinación en la primera Asamblea que se celebre.
- 6.º** Los hijos y hermanos de los trabajadores de esta colectividad tendrán preferencia para ocupar las plazas vacantes, siempre y cuando estén sindicados y sean aptos para desempeñar el puesto a ocupar.
- 7.º** Serán considerados baja en la colectividad aquellos compañeros que sin causa justificada abandonen su puesto de trabajo durante una semana.
- 8.º a)** La A. C. T. A. Q. se regirá por un Consejo obrero elegido por votación en la Asamblea y formado por tantos miembros como secciones componen la colectividad.
- b)** En las secciones donde estén representadas dos sindicales con más de diez afiliados cada una, se nombrarán dos representantes, uno por cada central sindical.
- c)** No tendrán representación en este Consejo aquellas secciones que no agrupen como mínimo diez compañeros. Estos grupos para los efectos debidos se asimilarán a las secciones más afines: TALLER MECANICO, a Tricotaje, y PUBLICIDAD a Administración.
- 9.º a)** El cargo de Presidente lo nombrará la colectividad por votación general.
- b)** Este cargo será incompatible con otro dentro del Consejo obrero.
- 10** El Presidente será la persona representativa del Consejo obrero, y estará facultado para resolver asuntos de trámite; pero no podrá resolver, sin conocimiento del Consejo obrero, aquellos asuntos que puedan revestir caracteres de compromiso para la colectividad.
- 11** Los Delegados del Consejo obrero serán unos trabajadores más dentro de sus respectivas secciones, y acatarán las disposiciones del Responsable en lo relativo al trabajo. Este, por su parte, tendrá a su Delegado al corriente de todos los asuntos que se vayan planteando en la marcha de su sección.

- 12 a)** La dimisión del Presidente podrá hacerse pública ante la Asamblea general.
- b)** La dimisión de los Delegados del Consejo obrero sólo podrá hacerse pública ante la Asamblea.
- 13** Al final del ejercicio el obrero pondrá a disposición de la Asamblea general sus cargos.
- 14** El Consejo obrero se reunirá como mínimo, una vez por semana para examinar todos los problemas y cuestiones que plantee la buena marcha de cada sección, y la presencia de los Responsables de las secciones, por separado o junto, cuando lo crea necesario.
- 15 a)** El Consejo obrero designará cada sección uno o más Responsables, que tendrán como organizar el buen rendimiento de su sección, los cuales serán elegidos de tomar las iniciativas y asegurar su mejor fin, debiendo rendir ante el Consejo obrero de los resultados obtenidos.
- b)** Dado el carácter técnico de estos compañeros sus disposiciones han de ser acatadas tanto no se demuestre que su actuación es perjudicial para la colectividad.
- c)** Del nombramiento o cese de estos Responsables, el Consejo obrero dará cuenta razonada a la Asamblea de sección.
- 16** Siendo el fin único de la A. C. T. A. Q. la defensa de los intereses colectivos, será norma del obrero, al presentarse cualquier conflicto interior, resolverlo de los intereses colectivos sobre el interés particular, rechazando toda petición individual que pudiera ser perjudicial para los intereses colectivos.
- 17 a)** Se creará una Comisión de cuentas, compuesta por un miembro elegido en cada sección.
- b)** Esta Comisión tendrá misión vigilar la Administración general de la colectividad, en la que ésta se ajuste a los principios de austeridad que han de ser obligados en los trabajadores de ella.
- c)** Estará obligada a ponerlo bueno en todos los comunicados o estadillos que afecten a la Administración, si a su juicio lo mereciera.
- d)** Caso de encontrar alguna irregularidad, convocará Asamblea general para que ésta, después de oír el informe que presente la Comisión, determine sobre el particular.
- e)** Esta Comisión cesará sus funciones al finalizar el ejercicio.
- 18** La Asamblea general se reunirá semestralmente para dar cuenta del Consejo ante ella de su gestión y de los resultados. En cualquier otro momento, a petición de más de uno del personal, cuando lo solicite en escrito razonado o cuando lo crea conveniente para los intereses generales el Consejo obrero nombrará una Comisión revisora de cuentas.
- 19** La Asamblea de sección se reunirá cuando lo juzgue necesario su Delegado en el Consejo obrero o cuando lo soliciten en escrito razonado la mitad más uno de los miembros que la componen.
- 20** La Asamblea general se reunirá con la asistencia del Consejo obrero en pleno, y la presencia de los Delegados interventores nombrados por el Estado.
- 21** La Asamblea de sección se reunirá con la asistencia de su Delegado en el Consejo obrero y presidirá el Presidente del C. obrero.

- 22 a)** Tanto en una como en otras Asambleas, los acuerdos se tomarán por mayoría.
- b)** Sólo podrán discutirse y recaer acuerdos sobre proposiciones incluidas en el orden del día.
- c)** Para que una proposición sea incluida en el orden del día habrá de ser presentada al Consejo obrero con cuarenta y ocho horas de anticipación a la celebración de la Asamblea, y firmada por el autor o autores de ella.
- d)** En todas las Asambleas se abrirá un turno para ruegos y preguntas.
- 23** Las relaciones entre la A. C. T. A. Q. y cada uno de sus miembros se regirán por las bases de trabajo correspondientes, y en general por las leyes vigentes.
- 24 a)** El Consejo obrero procurará siempre la continuidad del trabajo en todas las secciones o subgrupos, mas si en alguno de éstos fuera necesario suspender por falta de trabajo, los compañeros que cesen percibirán el cincuenta por ciento de su salario.
- b)** Si la situación económica de la colectividad no permitiese seguir pagando este cincuenta por ciento, se continuará pagando descontando un tanto por ciento igual de los haberes de los compañeros que trabajen.
- 25** En caso de enfermedad prolongada de algún compañero, se le pasará sus haberes íntegros por espacio de tres meses, y la mitad durante el tiempo que dure la enfermedad.
- 26** Es uno de los principios fundamentales de la A. C. T. A. Q. el mejoramiento progresivo de las condiciones de trabajo y de vida de sus asociados; no obstante éstos adquieren por el hecho de serlo el compromiso ineludible de no escatimar, cada vez que las circunstancias lo exijan, su esfuerzo personal y su sacrificio en favor de la colectividad.
- 27** Será considerado como indeseable dentro de la colectividad y sancionado incluso con la expulsión todo asociado, cualquiera que sea su responsabilidad, que no observe en su trabajo y en su conducta la mayor disciplina; los saboteadores, los que no observen los principios de honradez fundamentales en las masas trabajadoras y los que manifiesten ideales políticos contrarios a los que legítimamente siempre defendieron los trabajadores y por los que lucharon y... murieron muchos de ellos.
- 28** Cuando algún miembro de la colectividad incurra en falta, que a juicio del Consejo obrero mereciera la expulsión, éste convocará Asamblea de sección, para que ésta, después de oír el informe que presente el Consejo obrero y la justificación que pudiera dar el interesado, determine sobre el particular.
- 29** Esta Asociación está a la disposición de los diferentes Sindicatos representados en ella, a fin de que, cuando lo crea oportuno, puedan controlar su funcionamiento. Por nuestra parte, en aquellos casos que creamos necesarios les pediremos su orientación y ayuda.
- 30** Este Reglamento puede ser reformado cuando lo pida la mitad más uno de los componentes de la colectividad y a juicio del Consejo obrero, previa consulta a la Asamblea general.

TECNICA INDUSTRIAL

(I) EL MOTOR DE EXPLOSIÓN

Por ser de un gran interés el conocimiento del principio y funcionamiento del motor de explosión, vamos a desarrollar en unos elementales y breves capítulos su descripción y funcionamiento.

Este trabajo está dedicado, especialmente, a aquéllos que, teniendo un gran deseo de saber no lo han podido satisfacer por causas ajenas a su voluntad.

Con objeto de hacer más fácil la comprensión de lo que se vaya explicando, y al mismo tiempo evitar la aridez característica del estudio de los más elementales principios de Mecánica, sin los cuales, por otra parte, no es posible darse cuenta de cómo funciona y por qué el motor de explosión, empezaré tratando desde el principio la cuestión que nos interesa, y desarrollando sobre la marcha los principios que nos vayamos encontrando como imprescindibles para poder continuar el estudio. De esta forma creo evitar el inconveniente, muchas veces decisivo, que encuentran algunos al empezar a leer cualquiera de los muchos libros que tratan de esta misma cuestión, y que consiste en que los dos o tres primeros capítulos están dedicados a exponer aquellos conocimientos de mecánica que, sin duda alguna, son indispensables; pero que también es indudable que debido a su aridez sobre todo para aquéllos que tienen poca cultura científica, da por resultado que los haga desistir, o bien, que saltándose estos capítulos lean lo que sigue, que es lo que a ellos les gusta; pero con el gran inconveniente de haber adquirido unos conocimientos incompletos, y en la mayoría de los casos inútiles.

El primer motor de explosión que en la práctica dió resultados positivos, fué construído en el año 1860 por Lenoir, el cual estaba fundado en el principio de una máquina de vapor horizontal, de doble efecto. Utilizaba como combustible una mezcla de aire y gas. Esta mezcla era aspirada por el cilindro, y la inflamación de la misma se obtenía por medio de una chispa eléctrica que se producía en el interior del cilindro. Este motor tenía numerosos defectos que fueron un obstáculo para su desarrollo y continuaron las investigaciones hasta que dos años más tarde, Beau de Rochas expuso la idea de someter a una alta compresión la mezcla explosiva para obtener el auto encendido; esto es, que la combustión de

la mezcla se producía por sí sola, debido a la alta temperatura alcanzada cuando se la somete a una compresión elevada. Después fueron Otto y Langen quienes llevaron a la práctica con éxito estas ideas y construyeron el primer motor en el año 1866, logrando un consumo inferior a la mitad del de Lenoir. A pesar de esta mejora, Otto construyó otro tipo de motor en el que el encendido se efectuaba después de haber comprimido la mezcla de gas y aire y de un modo independiente, dando origen al motor de cuatro tiempos y que tanto se ha generalizado.

Los motores de explosión pueden ser de distintas clases. Atendiendo al combustible que utilicen, pueden ser de gas, petróleo, bencina, alcohol, etc.

Atendiendo el ciclo de funcionamiento, pueden clasificarse en motores de dos y de cuatro tiempos. Y por su construcción, en horizontales, verticales, inclinados, etc. Y por el número de cilindros en monocilíndricos y policilíndricos. En estos últimos cabe distinguir el modo de estar colocados estos cilindros, por ejemplo: en «línea», en «V», en «abanico» y en «estrella». Estos últimos pueden ser estáticos o rotativos. Más adelante daremos una idea sobre la disposición mecánica de estos motores.

Motor de cuatro tiempos.—Empezaremos la descripción del motor de ciclo a cuatro tiempos, por ser el más importante y el primero que se construyó verdaderamente práctico. Se compone de un tubo metálico (cilindro), cerrado por un extremo, y dentro del cual se mueve un émbolo o pistón P (fig. 1).

A dicho émbolo se articula en el punto D una barra B que se llama «biela», y cuyo extremo C va a su vez articulado a un punto de un volante o rueda que puede girar alrededor de su centro O.

Por otra parte, el cilindro tiene dos orificios, A y E, que pueden cerrarse o abrirse mecánicamente por el mismo motor. Por último, en la parte cerrada del cilindro o fondo hay un aparato K en el cual salta una chispa en el momento oportuno y que se llama «bujía».

Primer tiempo: ADMISION o aspiración.—Supongamos que el émbolo se encuentra en la posición indicada en la figura 1.^a; si el volante gira en el sentido indicado por la flecha, el émbolo descenderá, produciéndose una succión o depresión en el interior del cilindro (fig. 2). Pongamos en comunicación este espacio vacío, abriendo el orificio A, con un depósito R, en el que hay una mezcla de aire y gasolina finamente pulverizada, pero manteniendo cerrado

el orificio E. El cilindro se irá llenando de la mezcla combustible hasta que el émbolo llegue a su punto inferior. Este movimiento constituye el primer tiempo.

Segundo tiempo: COMPRESION.—Una vez lleno el cilindro de la mezcla, en la forma dicha anteriormente, cerremos el orificio A, continuando cerrado el E. Al continuar girando el volante en el mismo sentido, el émbolo comenzará a ascender y comprimirá la mezcla gaseosa cerrada en su interior, siendo tanto mayor esta compresión, cuanto menor sea el volumen o capacidad del espacio ocupado por la mezcla (fig. 3).

Tercer tiempo: EXPLOSION (Trabajo).—En el momento en que el émbolo ha llegado a la parte superior de su recorrido, se hace saltar una chispa en el interior del cilindro por medio de la bujía K. La mezcla se inflama, la explosión, casi instantánea, se produce en un tiempo muy corto, tanto que, el volumen ocupado por los gases, habrá variado muy poco, a pesar de que continúa el movimiento de rotación del volante. Todo el calor desarrollado por la explosión de la mezcla se invierte en elevar la temperatura de los gases quemados, la presión interior habrá aumentado y el émbolo será violentamente empujado hacia abajo, arrastrando en su movimiento la articulación C, produciendo, por consiguiente, la rotación del volante O (fig. 4).

Cuarto tiempo: ESCAPE.—Cuando el émbolo ha terminado su carrera descendente, el cilindro está lleno de gases, resultado de la combustión de la mezcla, a una presión menor que la inicial, puesto que el volumen es mayor, pero desde luego superior a la que existe fuera del cilindro. Si ahora abrimos el orificio E dichos gases irán a parar a la atmósfera con tanta mayor rapidez, cuanto que son empujados por el émbolo que verifica su carrera ascendente, debido a la energía almacenada en el volante y adquirida durante el tercer tiempo.

Cuando el émbolo o pistón haya llegado por segunda vez a la parte alta de su carrera, el cuarto tiempo del ciclo habrá terminado (figura 5), y expulsados los gases quemados estará en las mismas condiciones que en la figura 1.^a, dispuesto, por tanto, a comenzar un nuevo ciclo.

(Continuará.)

F. VALLS

Ingeniero industrial

Nota.—Los grabados que ilustran este artículo se publicarán en el próximo número con la continuación del mismo.

NADA DE ENSAYOS

Hay muchas industrias nacionalizadas o colectivizadas en las cuales sus Comités de empresa o Consejos Obreros dedican una gran parte de sus esfuerzos a hacer innovaciones, a hacer ensayos, en su deseo de que la industria o comercio que ellos dirigen sea la estrella por la que deban guiarse las que se encuentran en sus mismas condiciones.

Es muy de estimar ello, por cuanto de esos ensayos, de esas innovaciones, puede salir algo que verdaderamente nos oriente en el camino a seguir. Pero a pesar de reconocer que lo hacen poniendo la mayor buena fe, con el mayor deseo de ser útiles, tenemos que pensar detenidamente y sacar la consecuencia de que los momentos no son los más propicios para hacer ensayos.

El crear una biblioteca para los que componen la colectividad... ¡Qué buena idea, pero qué poco apropiada al momento! En esta labor necesariamente hay que invertir la cabeza y las manos por lo menos de una persona, que seguramente aplicadas en las fábricas darían un resultado más positivo. Ahora que todos nuestros sentidos los tenemos puestos en esta cruel guerra, que nuestros pensamientos están en todo momento concentrados en los hermanos, en los compañeros que luchan, ¿se puede saber lo que se lee, como no sean textos que nos den a conocer el transcurso de los acontecimientos?

El formar dentro de la Colectividad células de Partidos políticos es una inmejorable idea para cuando la guerra toque a su fin. El compañero Juan José Ruiz, en el resumen general que hace en el segundo número de PRODUCCION, da a conocer la creación de estas células y comenta que en una parte de los compañeros no ha visto entusiasmo... No me extraña. Los que pertenecemos a un partido político, por el momento no debemos ni podemos tomar en consideración la creación de estas células; y los que no pertenecen a ninguno, es que no son simpatizantes, y a éstos hace falta convencerles con demostraciones, que naturalmente, precisan tiempo, mucho tiempo, que ahora no podemos invertir en ello.

La creación de proyectos de reglamento por el cual haya de regirse la Colectividad... También muy estimable, pero tampoco tiene razón de ser ahora. En primer lugar, tenemos que reconocer que hoy está todo con un carácter provisional y que hasta que la guerra no termine no se puede hacer nada definitivo, te-

niendo en cuenta, además, que muchos de los que pertenecen a la Colectividad no se encuentran en la casa por estar movilizados. Y en segundo lugar, que en las industrias nacionalizadas, el Estado debe y será quien tenga que marcar la pauta a seguir cuando llegue el momento.

Yo estimo que con unas normas trazadas puede muy bien regirse la Colectividad, sin necesidad de dedicar todo el Consejo el no poco tiempo que lleva la confección de un reglamento hasta su total aprobación. ¿No es una pena el tiempo que se tiene que perder para una cosa de carácter provisional?

Por motivos que todavía no he conocido, y que yo achaco a consecuencia de efectuar ensayos, nuestro Consejo Obrero se vió precisado, no hace mucho tiempo, a presentar la dimisión en pleno.

¿Son ahora los momentos de andar con dimisiones? No son más que de trabajar con verdadero fervor, procurando que este trabajo sea lo más práctico posible.

¡Dejémonos de ensayos que sólo perjuicios nos pueden acarrear!

ANGEL YEPES

Sentimos tener que manifestar que estamos en todo disconformes con las opiniones que el compañero Angel Yepes expone en este artículo, y aunque respetamos su opinión como las de todos los compañeros que colaboran en estas páginas, debemos de hacer constar, por nuestra parte, que aún con todas las exigencias que el ganar la guerra lleva consigo, no debemos de abandonar los que trabajamos para ella en la retaguardia los problemas vitales que nos plantea el trabajo de hoy en relación con el de mañana. Por otra parte, creemos que lo que el compañero Yepes califica como ensayos son realizaciones prácticas, sancionadas por la mayoría de los camaradas de la Colectividad.

Pongamos como ejemplo este nuestro periódico: De no haberse llevado a cabo su publicación, ¿podría el compañero Yepes utilizarlo para exponernos sus ideas?

LA REDACCION

LA VOZ DE LOS COMPAÑEROS

PARA LAS COMPAÑERAS QUE FORMAN LAS BRIGADAS DE CHOQUE DENTRO DE LA "C", DE EMPRESA DE ALMACENES QUIRÓS

CAMARADAS:

Veo con gran disgusto en el periódico AHORA, del día 4, que el compañero Reyes, secretario del sector norte, propone que en las Brigadas de Choque de la Casa Quirós debe de hacerse resaltar la labor realizada por nuestro compañero Arístides al tejer una pieza que se invirtió solamente 57 minutos en puntear, cuando las normas eran 10 horas.

Tengo que aclarar al compañero Reyes, con bastante desagrado mío, que el esfuerzo que algunos camaradas han llegado a creer hecho por el compañero Arístides, no ha sido realizado por él, sino por la compañera que hacía el relevo con el citado compañero, ya que mal puede esperarse esta perfección de trabajo en un compañero ajeno a esta profesión, y que por añadidura, carecía de la suficiente práctica para el enhebrado de la máquina.

Por lo tanto, para dejar las cosas en su lugar, quede bien entendido, camarada Reyes,

y demás compañeras, que el trabajo de referencia fué realizado por la compañera que hacía el relevo con el camarada Arístides.

No obstante, también hay que resaltar la labor de dicho compañero como miembro del Comité de la «C» de empresa, y como trabajador de la casa.

El no mencionar el nombre de esa compañera es porque en este momento lo ignoro, pero para la aclaración basta.

SOLEDAD DIAZ

Obrera de la Casa y Secretaria Accidental del Sindicato Textil, Fabril y Anexos de Madrid

RECOGIENDO UNA INICIATIVA

Compañeros:

Hemos visto con satisfacción todas las iniciativas que habéis tomado desde que se produjo el movimiento fascista en España, habiendo creado, entre otras cosas, las «C» de empresa y de Juventudes, Socorro Rojo Internacional, Biblioteca, etc., etc.

Hoy recogemos la idea de unos compañeros

LA VOZ DE LOS COMPAÑEROS

que proponen la creación de un Cuadro Artístico que, con el título de «Los marinos del *Komsomol* del S. R. I.», se preocupe de allegar fondos para las víctimas del fascio.

Desde estas líneas os hacemos un llamamiento para que cooperéis a esta iniciativa, esperando que sea acogida con simpatía por parte de todos, contando por anticipado con la ayuda de las Juventudes de esta Colectividad y de los pertenecientes al S. R. I., que serán muy eficaces para la formación de dicho Cuadro.

Con la formación de nuestro Cuadro Artístico y Proletario, cooperaremos a engrandecer la cultura en España, llevando a la escena obras de fondo social y ayudando a la vez a las víctimas del fascismo por medio de las recaudaciones que obtengamos.

Compañeros: vosotros tenéis la palabra para que el Cuadro Artístico, «Los marinos del *Komsomol* del S. R. I.» sea una realidad.

Poned todo vuestro empeño y todo vuestro entusiasmo para lograrlo.

Por el SOCORRO ROJO INTERNACIONAL
(Grupo «Los Marinos del *Komsomol*»)

LUCIANO BERNALDO DE QUIRÓS
JOSÉ IBÁÑEZ SERRANO

NOTA DE LA REDACCION.—Publicamos este artículo a ruego de los compañeros que nos lo envían, sin hacernos parte de esta iniciativa.

RÉPLICA

En el último número de nuestra revista apareció reseñado un hecho que no era fiel reflejo de la realidad, y como no estoy de acuerdo con la manera de presentarlo, tengo que hacer las siguientes aclaraciones:

Cada máquina de «Rachel» tiene dos operarios: uno para el turno de la mañana y otro para el de la tarde; por lo tanto, en las piezas que se fabrican en cada máquina intervienen ambos en igual proporción, o sea: que si alguna deficiencia o buena elaboración se observa en alguna pieza, corresponde a los dos operarios de la misma, y también a otros factores principales, como son: el estado de la lana, el estar bien tensado el rollo, la nivelación de pesos, el estado en general de la máquina, etcétera etc.

Todos los compañeros de la sección de «Ra-

chel» trabajamos con el mismo interés en bien de la Colectividad, poniendo cuanto está de nuestra parte, para que las piezas elaboradas en nuestra sección tengan los menores defectos posibles para facilitar la labor del punteo.

No obstante, hace unos días, el compañero Arturo, al enterarse por la compañera Adiana, que varias piezas de nuestra máquina se habían punteado en tres horas (menos tiempo del corriente), por estar, según las punteadoras, bastante bien hechas, creyó oportuno pronunciar unas frases de elogio para mi compañera María Mínguez y para mí.

En compensación a estas palabras, y de acuerdo con mi compañera, pusimos el interés máximo en que la pieza confeccionada entre los dos, ese mismo día, resultase mejor todavía que las anteriores, para de esa manera corresponder a dicho elogio.

Y así fué, siendo para nosotros una gran satisfacción ver superado nuestro cálculo y que la pieza había sido punteada en 55 minutos por las punteadoras Dolores Gómez y Lolita Poncini.

Esto es, ni más ni menos, lo que ocurrió, que difiere bastante del artículo publicado, que sin afirmar éste que casi todas las piezas que producía yo sólo (cosa imposible), se tardaba en puntear ese tiempo y que por el contrario, las de mis compañeros solía tardarse diez horas.

Comprenderéis la mala interpretación y lo absurdo que es indicar que un hecho realizado por lo que anteriormente bien claro os he expuesto, se hiciese siempre señalándolo como un hecho de continuidad, refiriéndose a un solo operario.

Quiero que esto quede, por mediación de estas líneas, suficientemente aclarado para evitar la evidencia en que me colocaban con relación a mis compañeros, dándole un sentido que en vez de beneficiarme me perjudica.

Si consigo esto, quedaré complacido al ver que esta satisfacción íntima de trabajador, al sacarla al exterior, no se la hizo perder ninguno de sus matices.

ARISTIDES



Sección Cultural

DONATIVOS

Los compañeros de la Célula de J. S. U. de la empresa han enviado para la Biblioteca Colectiva un donativo de unos 40 volúmenes de novelas y obras políticas y sociales. En nombre de todos les enviamos las gracias.

El compañero Mariano Sandonis ha adquirido para la Biblioteca una magnífica Historia del Arte, en tomos, con numerosas ilustraciones.

Cultura Popular nos ha enviado un depósito de 80 libros para la Biblioteca. Consta este depósito de muchas y muy buenas obras literarias de autores españoles y extranjeros, así como obras, folletos y publicaciones de carácter social

INAUGURACIÓN

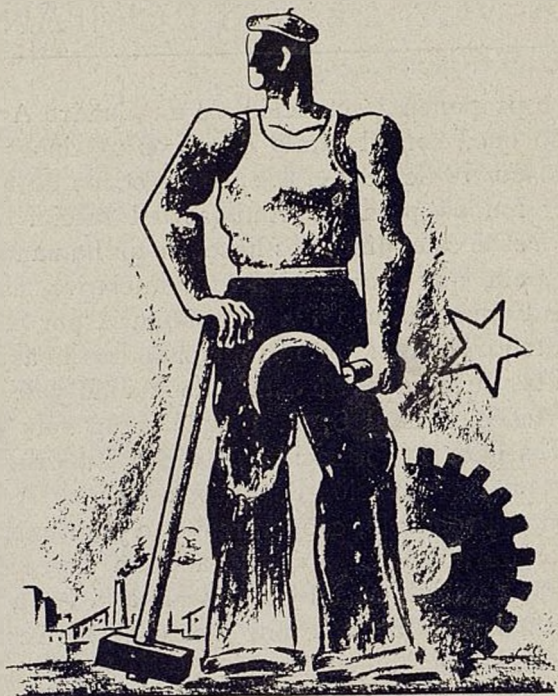
El próximo domingo, 7 de marzo, quedará abierta la sala de lectura. Esperamos que sean numerosos los compañeros que asistan a esta inauguración.

CURSOS DE PERFECCIONAMIENTO

Varios compañeros nos han ofrecido su colaboración para la formación de cursos de perfeccionamiento y capacitación. Estos compañeros están dispuestos a dedicar los domingos por la mañana a los compañeros y compañeras que deseen adquirir o ampliar sus conocimientos.

Son estos compañeros:

Juan José, que explicará **Contabilidad**.
Valls (ingeniero), que explicará **Aritmética, Geometría y Técnica Industrial**.
Mariano, que explicará **Gramática**.
Reinoso, que explicará **Francés y Dibujo**.



Nuevo Consejo Obrero

Presidente:

Juan José Ruiz Braña.

Delegada por Camisería (U. G. T.):

Juana Ubeda Garbin.

Delegada por Camisería (C. N. T.):

Resurrección Alarcón Beltrán.

Delegada por Tricotaje:

María Arranz Cano.

Delegado por Almacén:

Noé Nieto Juárez.

Delegado por Sucursales:

Francisco Sardina Rubio.

Delegado por Administración:

Mariano Sandonis Díez.

ALDUS, Consejo Obrero - Castelló. 65

TRABAJADORES:

COMPRANDO EN



ALMACENES QUIRÓS

COLECTIVIDAD OBRERA

FAVORECÉIS A NUMEROSOS COMPAÑEROS Y CONTRIBUIRÉIS
 AL TRIUNFO DE LA REVOLUCIÓN ESPAÑOLA